



ORACION,

QUE EN LA SOLEMNIDAD

DE LA TRANSLACION Á SU SANTUARIO

DE LA MILAGROSA IMAGEN

MARIA Sma. DE ARACÆLI,

PATRONA DE LA M. N. Y M. L. CIUDAD

de Lucena, en la Parroquial de S. Matèo, con asistencia del Ilustre Ayuntamiento y Venerable

Clero, el 23 de Septiembre
de 1787

DIXO

DON LUIS REPISO HURTADO, PRESBYTERO, Capellan de los Reales Exercitos, y Secretario perpetuo por el Rey Nro. Sr. de la Real Sociedad Económica de dicha Ciudad,

DEDICANLA LOS HERMANOS DEL SANTUARIO

A LOS ILUSTRES SEÑORES DON ENRIQUE de Guzmán y Cárdenas, y Don Manuel Fogaza Alvarez de Sotomayor, Regidores y Diputados para dicho Año.

CORDOBA. MDCCLXXXVII.

Por Don Juan Rodriguez de la Torre.

Con las licencias necesarias.

ORDEN

QUE EN LA SOLEMNIDAD

DE LA INDEPENDENCIA

DE LA NACIÓN

MARIA DE ARCA

DE LA NACIÓN

DE LA NACIÓN

DE LA NACIÓN

DE LA NACIÓN

DE LA NACIÓN

DE LA NACIÓN

DE LA NACIÓN

DE LA NACIÓN

DE LA NACIÓN

DE LA NACIÓN

DE LA NACIÓN

DE LA NACIÓN

DE LA NACIÓN

DE LA NACIÓN

DE LA NACIÓN

DE LA NACIÓN

DE LA NACIÓN

DE LA NACIÓN

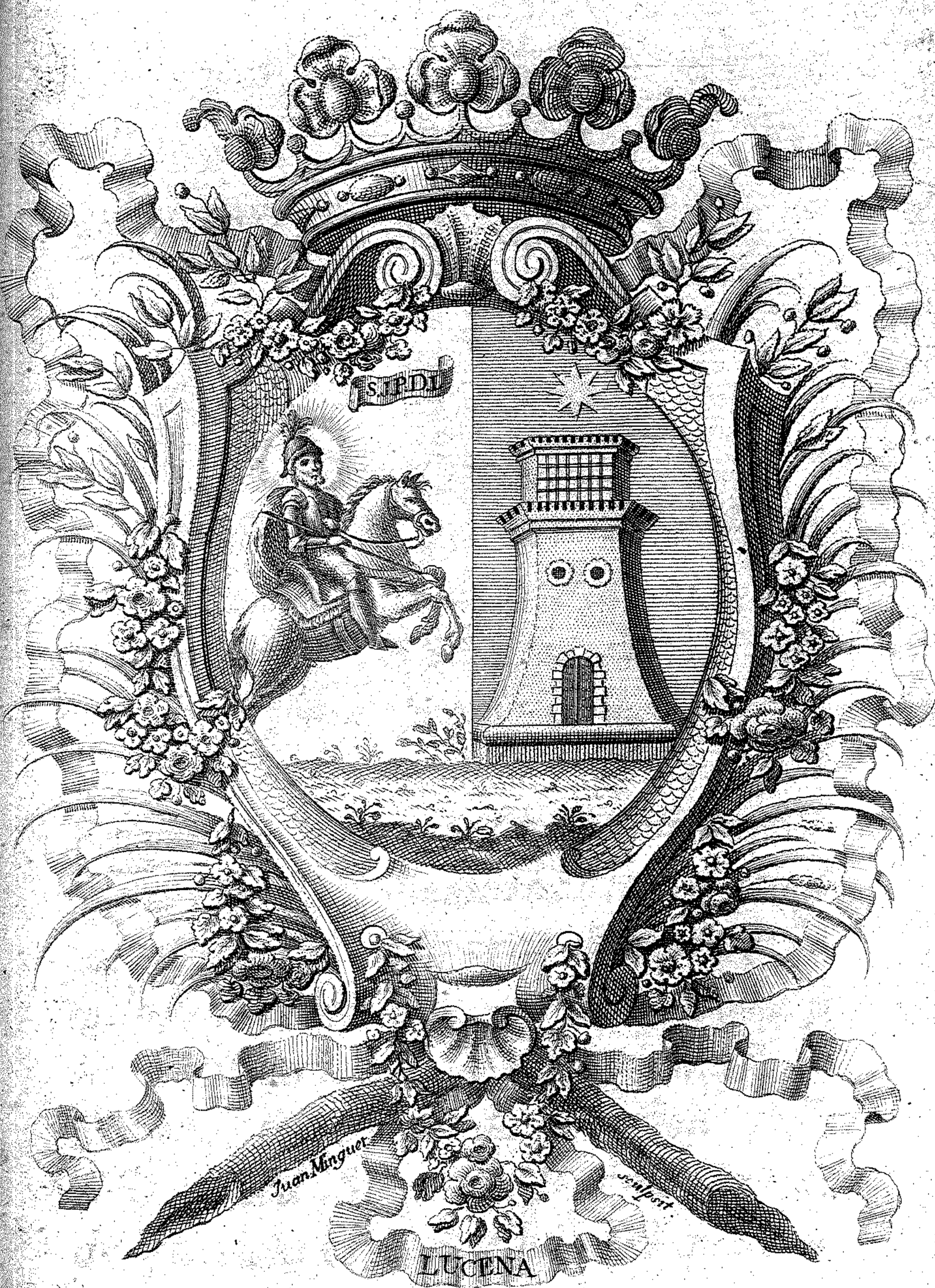
DE LA NACIÓN

DE LA NACIÓN

DE LA NACIÓN

DE LA NACIÓN

DE LA NACIÓN



ILUSTRES SEÑORES.

EL dár à luz pública este elogio de nuestra amantísima Patrona, sin dedicarlo à V. SS. sería accion tan notable, como reprehensible. Las notorias circunstancias de V. SS.; el Patronato del Ilustre Ayuntamiento de que son miembros; la comision particular para la translacion de la milagrosa Imagen de Ara-Cœli à su Santuario; y lo que es mas, la ardiente y acreditada devocion de V. SS. à esta Sagrada Reyna, exîgia de Justicia este obsequio: el que con-

*tribuyendo à excitar el zelo y fervor
de los fieles, esperan que V. SS. lo
admitan gustosos...*

Los mas humildes servidores de V. SS.

Q. S. M. B.

Los Siervos de Maria Sma. de Ara-Cœli.

Ecce Tabernaculum Dei cum hominibus, & habitabit cum eis : & ipsi populus ejus erunt.

Ved el Tabernaculo de Dios con los hombres, y habitará con ellos : y ellos serán su Pueblo. Apocalip. cap. 21. 3.

Aquel gran Dios tan inescrutable en sus juicios, como conocible por su bondad y misericordia : aquel sumo bien difusivo en sus criaturas sin reserva de su sèr, que le caracteriza Dios de la Magestad, y distingue infinitamente de todos los sères : formadas *ab æterno* las diversas idèas de los entes, puso en execucion su exístencia, dexando en los efectos de su diestra ciertos rasgos y destellos de sus perfecciones y hermosura, con orden admirable, que hace conocer à nuestra rudeza son obras maravillosas de sus manos.

El esplendor del Sol es un diseño de aquella luz que habita inaccesible ; en los Cielos

los y Astros resplandece su hermosura ; su inmutabilidad en la enorme mole de la tierra ; su inmensidad en la difusion de los ayres ; la celeridad para obrar en el fuego ; su Sabiduria y Providencia en la variedad y orden de las cosas , en el encadenamiento de los Elementos , en la diversidad de los mixtos ; su Omnipotencia en la continua produccion de los entes , conservacion y subsistencia del Universo ; y en una palabra , su imagen y semejanza en el hombre. La Deidad misma lo saca de la nada , lo forma del barro : con todo es una masa informe : pero , ¡ò que dignacion ! Le dà un soplo , y ya aquel polvo tiene vida : ya le anima un espiritu con tan nobles potencias , que le hacen semejante à su Hacedor inmenso.

En efecto , criò Dios todas las cosas por el hombre , y al hombre para si : desconoce este el beneficio con la desobediencia , pierde la justicia original , y con ella la herencia prometida : pero aquel Dios de piedad Autor de la obra , viendo perdida su semejanza por la culpa , determina reparar la ruina con un amor y liberalidad asombrosa à los siglos. No contento (digamoslo asi) con haber organizado al hombre con sus manos , con haberle in-

fun-

fundido espíritu con su aliento, y con haber expresado en su formación los rasgos de su Deidad, ahora determina unirse con él tan intimamente, que baxando Dios à ser hombre; suba el hombre à ser Dios. ¡O inescrutables caminos de la eterna sabiduría! ¡O arcanos incomprensibles de la misericordia! Ya verà el Mundo una union inefable de Dios, y el hombre: de lo eterno, y lo temporal: de lo limitado, è infinito. Ya para confusion de nuestro orgullo, se admirarà el abatimiento del supremo Sèr à la nada: de la inmortalidad à la muerte: de la forma de Dios vivo à la forma de hombre esclavo. Ya en fin la misma Divinidad, à quien se ofrecen los inciensos, ante quien tiemblan las Potestades, toma nuestra carne, para ser víctima agradable, hostia de expiacion por nuestras culpas.

Mas veamos ¿de que medios, de que trazas usò la Providencia benèfica de un Dios amante, para poner en execucion los grandes designios de su sabiduría? ¿Quien pudo conciliar, quien pudo unir los dos mas distantes extremos: al Cielo y la tierra; al sèr y la nada; à Dios y al hombre? Maria (docto y venerable Clero, Illmo. Senado y devoto audito-

rio) Maria fuè quien hizo abrirse las nubes de la misericordia para llover al Justo. Maria fue la elegida en el consejo eterno para Trono de un Dios, que en su Solio de luz inextinguible, se sienta sobre las cabezas de los mas Supremos Espiritus. Maria recibe y contiene en su virginal talamo à la Magestad excelsa, que no cabe en el Empireo. Si Señores: Maria, ordenada en la eternidad para Altar y Propiciatorio de un Dios hombre, es elegida entre las criaturas para Aurora de la salud y felicidad del Mundo.

No podia ponerse en execucion tan grande idèa, sin que la precediesen las sombras y figuras que anunciaron siempre las obras magnificas de la Omnipotencia. Como la Dignidad y Ministerio de nuestro Sacerdocio, se figuraron en Melchisedec y Aròn: el sacrificio cruento de la Cruz, en la serpiente de metàl por Moyses exàltada: esa Hostia Santa è inmaculada en el Racimo, en el Cordero, en el Manà y los Panes: asi la Ara celestial de Maria fuè bosquejada en los Altares ungidos, los de tierra bendita y de Setim incorruptible para los holocaustos, hechos por reglas y medidas dadas por el mismo Dios à los hombres.

Jamàs hubo obra que se señalase con mas imagenes , ni se anunciase con tantos diseños. La florida vara de Jese, la Arca del Testamento , el Bellocino lleno de rocío, la escala sublime del Cielo , el Huerto cerrado de delicias , el Cedro excelso del Livano , la Puerta Oriental del Templo , la Ciudad murada, la Torre defendida , la Sacerdotal Tierra , el Esquadròn bien ordenado , demostraron sus excepciones y preeminencias. Las Saras , las Racheles , las Estheres , las Judithas , las Sunamitis , con todas las mugeres ilustres que la precedieron , expresaron como Precursoras los rasgos de sus gracias y privilegios. Los Justos, los Santos de los primeros Siglos hasta la plenitud de los tiempos , en su justificacion è inocencia , dieron , aunque en borron , alguna idèa de la Santidad de Maria. Finalmente , todo lo grande , lo maravilloso , lo magnifico que ha obrado la excelsa diestra del Altísimo , ha sido bosquejo y sombra de esta casa de Dios , edificada sobre los mas encumbrados montes de la Santidad y de la Gracia.

En tan sólidas bases , en tan fuertes columnas de las virtudes mas preeminentes,

fundò su habitacion la Sabiduria eterna para sus delicias, y beneficio del linage humano. De suerte, que este Altar, esta Ara es del Cielo y de la tierra: es de Dios; y de los hombres. Dios baxa del excelso Solio de la Gloria, à tomar posesion de esta morada en el Mundo por nuestra salud y felicidad. A ser nuestro Dios mas unido y propicio; y que nosotros seamos su escogido Pueblo. Y ved aqui el Tabernaculo de Dios con los hombres: *Ecce Tabernaculum Dei cum hominibus*. Es de Dios porque lo habita; y de los hombres porque los protege. En lo primero resplandece la celsitud y Santidad de Maria. En lo segundo su conmisericacion y liberalidad: que seràn las dos partes de mi Oracion.

I.^a En Maria Ara de Dios, se verà su Dignidad y Excelencia.

II.^a En Maria Ara para asilo de los hombres, se admirarà su amor y proteccion.

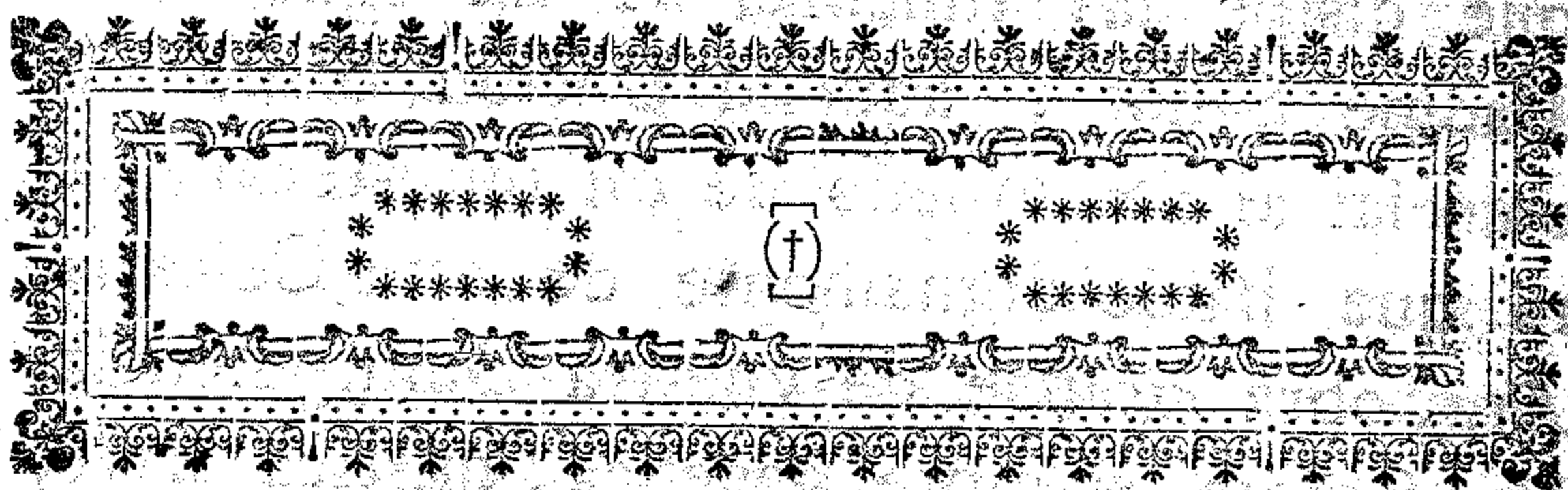
En dos palabras: la grandeza de esta Ara del Cielo; y su Misericordia.

¡Dios mio! Pues tanto os interesais en las glorias de vuestra Madre: ¡Sabiduria eterna! ¡Claridad inmensa! Desprended una rafaga, un rayo de vuestra luz inextinguible,

que disipe las tinieblas de mi ignorancia.
 Dadme Señor , aquella Uncion Santa tan
 esencial al desempeño de mi ministerio , pa-
 ra que hable dignamente de esta Celestial
 Ara, obra grande de vuestra Omnipotencia.
 Vos Señora , siempre benefica , mistica nave,
 que surcando los inmensos espacios de lo
 limitado à lo infinito , traxiste al Mundo , des-
 de el Seno del Eterno Padre , ese Pan de vi-
 da , alcanzadme esta gracia : para lo que to-
 dos os bendecimos y saludamos con el

Angel. AVE MARIA.





PARTE PRIMERA.

LA SABIDURIA INCREADA , QUE
 teniendo en sí toda la Grandeza de una Ma-
 gestad infinita , por su bondad y miseri-
 cordia unió lo celestial y terreno : lo in-
 menso y limitado : lo excelso y lo infimo:
 por el mismo Orden de su maravillosa Pro-
 videncia adunò en Maria extremos contra-
 dictorios à las luces humanas ; pero adora-
 bles prerrogativas que hacen todo su elogio.
Hija de Adàn sin mancha. Virgen y fecunda.
Criatura y Madre del Criador.

Hija de Adàn sin mancha. Inundose el
 Mundo con el diluvio del pecado , sumer-
 gense los mortales en los impetuosos torren-
 tes de la culpa ; mas la deífica Arca de Ma-

ria, elevada à la cumbre de la gracia, sola ella se exíne del comun naufragio; quando no se libertan ni aun los montes excelsos de la virtud y Santidad. *Virgen y fecunda*. Elo- giese la fecundidad en las Matronas, como en Lia, Maternidad incompatible con la Virginidad y pureza; mas la fecundidad uni- da à la integridad mas santa, es prerrogativa del Padre Eterno, comunicada solamente à Maria. *Criatura y Madre del Criador*. Vati- cine Simeòn iluminado del Divino fuego la salud de Israèl, viendo en sus manos reali- zado el prodigio, suspirado por los Patriar- cas, anunciado por los Profetas, y deseado de todas las gentes: obtenga Josef, entresa- cado de los Justos, la dignidad de nombrar- se Padre de Jesus, estrechelo entre sus bra- zos, unalo con su pecho, goze en el mundo la admirable suerte de bienaventurado: san- tifiquense aun antes de nacer los mayores Justos, como el Baptista, reciban de la ma- no Omnipotente los mas distinguidos Ca- rismas: jamás saldràn de la limitacion de su Esfera, jamás bolveràn à su Hacedor otra cosa que su reverencial reconocimiento; mas Maria si recibe el sèr de Dios, el mismo

sèr, la misma naturaleza, la misma substancia la dà al Verbo Eterno. Su Virginal Vientre es el Ara, es el Altar, es el Sagrario donde toma el sèr humano la increada sabiduria. En ella se enlazan con union inefable las dos naturalezas Divina y Humana en la Persona del Verbo. Maria le dà la Carne, le dà la Sangre, le dà el Cuerpo: constituyendose Ara, no solo de Placacion, como las de Abèl, Noè, Moysès, Jacòb y Abrahàn; no Altar para las Víctimas y Sacrificios legales; si Templo vivo de la misma Deidad, que unida à nuestra carne, se ofrece al Padre Eterno Hostia de expiacion por los pecados del mundo.

Para esta grande obra, para este ministerio tan alto y sublime, fuè Maria elegida *ab æterno* entre las criaturas. Para este efecto se le confirieron en su animacion todas las gracias, todos los dones, prerrogativas y excelencias que eran correspondientes à la dignidad sin exemplar de ser Autora de su Autor, origen de su Principio, y Madre de su mismo Dios. Por esto afirma San Bernardo, ¹ que Maria aventajò la Fè de

¹ Cit. in Alf. Past. t. 5. f. 206.

los Patriarcas, la esperanza de los Profetas, la Caridad de los Apostoles, la constancia de los Martyres, la sobriedad y misericordia de los Confesores, la pureza de las Virgenes, la fecundidad de las casadas, y la gracia de todas: porque aunque todas las hijas de Adan junten las riquezas de sus dones; Maria las excede en infinito. *Tu supergresa es universas.*

En Maria, dice S. Buenaventura, ¹ entran todos los dones y excelencias como los Rios en el Mar. Entra el Rio de la gracia de los Angeles, el Rio de la gracia de los Patriarcas, el de los Profetas, el de todos los elegidos y Santos. Y por esto la llama el Damasceno ² Abismo de los milagros de Dios: Abismo de la gracia. Porque como dice S. Geronimo, ³ si à todos se dà por partes; à Maria se le confirió toda la plenitud que hubo en Jesu-Christo: si à Jesu-Christo por naturaleza; à Maria por privilegio: como mystica Siòn elegida por morada de un Dios, que la ama sobre todos los Tabernaculos de Jacob.

¹ In Spec. c. 3.

² Libr. 3. de Ortod. fd.

³ Epist. de Asum. B. V. ad Paul.

Prevenida Maria *ab æterno* con las dulces bendiciones de la excelsa diestra, la erigió el Jacob Divino en prodigiosa Ara, deramando sobre ella el oleo de su gracia, para que admirasen los Angeles y hombres, no era otra cosa Maria, que la casa de Dios, y la puerta del Cielo. No se ha hecho en el mundo obra tan grande como este Trono Regio construido del marfil de pureza, del oro de la gracia. *Non est factum tale opus in universis Regnis*: porque era para Solio y asiento del Dios de nuestros Padres, del Rey de Reyes, y Señor de los Potentados del Mundo.

Està bien diga el Ecclesiastès, que nada baxo del Sol hay nuevo. Maria hace ecepcion en todas lineas por su elevacion y su gracia. Ella es la maravilla nueva que criò Dios sobre la tierra, anunciada por Jeremias: la Muger que circundò al varòn: la que pudo contener en su virginal talamo al Dios de la Magestad, al Dios de las misericordias. Prodigio nuevo à la verdad; pero hecho por un Dios Omnipotente, para que fuese maravilloso à nuestros ojos. *A Domino factum est istud, & est mirabile in oculis nos-*

tris. Obra nueva, obra portentosa, obra sobre todas las cosas de la tierra, obra sobre la capacidad humana, obra sobre los mismos Cielos: como que era el Tabernaculo perfectísimo, no de esta creacion (esto es por el orden comun de la Providencia) ni hecho con las manos como los de la antigua Ley; si formado y santificado por el Altísimo, para sus delicias y execucion de sus misericordias.

Pusolo en el Sol en todo el lleno y esplendor de su gracia, para que con sus luces disipase las sombras del pecado. Dícelo Santo Tomàs de Villanueva.¹ Quita el Sol, ¿què habrá en el Mundo, sino tinieblas? Quita à Maria, ¿què habrá en la Iglesia, sino obscuridad caliginosa? Oid al Padre S. Geronimo:² Maria diò à los Cielos Gloria, à la tierra al mismo Dios, paz al mundo, fè à las gentes, disciplina à las costumbres, orden à la vida: reparando en el universo la ruina causada por el pecado de nuestros primeros Padres: restituyendo con su gracia la perfeccion perdida por la culpa. Por esto canta la Iglesia de esta Virgen pura, que

C

¹ Conc. 1. de Anunc.

² In Epist. ut sup. cit.

mudò el nombre de Eva Madre de la culpa; en Ave de la gracia. *Mutans Evæ nomen.*

Eva Madre del genero humano, dice Agustino, ¹ introduxo en el mundo la pena; la Madre de nuestro Dios la salud. Eva autora del pecado; Maria autora del mèrito. Eva causò al hombre la muerte; Maria lo restituyò à la vida. Si amados mios. Aquella engendrò à todos al mundo; esta al Cielo: aquella Madre carnal; esta espiritual: aquella Madre de crueldad; esta de Misericordia: aquella principio de mortalidad; esta de regeneracion: aquella perdiò la gracia; esta la hallò toda: aquella formada del costado de Adàn dormido; esta del corazon de Dios vigilante: aquella causò el daño al mundo; esta fuè ayuda de su redencion: aquella origen de su corrupcion; esta exemplar de la virginidad: aquella engañada por la serpiente; esta saludada por el Angel: aquella vencida del Demonio por la soberbia; esta vencien-dolo por su humildad profunda.

¡O celsitud asombrosa de Maria! Solo el mismo Dios que la hizo tan grande, ostentando en su formacion el poder de su brazo, puede

¹ Serm. 78. de Sant.

conocer la dignidad y elevacion de una Madre Virgen, que ni ha tenido igual, ni tendrá semejante. Nosotros no podemos mas que abismarnos à vista de unos privilegios y prerrogativas, que es precisa la fè para distinguirla de lo infinito.

Espiritus rebeldes; profundos Politicos; Oradores profanos; Filósofos presuntuosos; Sabios del Siglo: rebolved los anales, registrad los fastos, ved vuestros Sistemas, recorred la sèrie de los Numenes exécrables, è impios. ¿Que halla vuestro afan y trabajo? Nada. Sofismas, obscuridad y delirios fanaticos. Sudor sin fruto. Inutiles esfuerzos. Girais sobre el tiempo: desentrañais la Naturaleza: os forjais felicidad. ¿Pero què? Todo limitacion: todo chîmera: todo ilusion: todo sueño. (Permitamese esta digresion, que manifiesta mas en contraposiciones los alcances de la fè, y prodigios de Dios obrados en Maria.) Nos admira, nos confunde, nos sorprehende los enormes cuerpos luminosos de la Celeste Orbita, que exceden en magnitud millones de veces à la tierra: el giro y movimiento de la inmensa màquina del Orbe sobre sus dos exes: los influxos ma-

ravillosos en los sublunares : el enlace y armonia de los elementos : la formacion , fecundidad y rocío de las nubes : los efectos prodigiosos del rayo : el flujo y reflujo del Mar : la vegetacion de las plantas : el instinto , direccion y economia de los brutos : los delineamientos y organizacion del hombre , la union del espiritu à la carne , el ejercicio de los sentidos , la elevacion de las potencias , obras , movimientos y operaciones : y en una palabra todos los entes que hermocean al universo , nos recuerdan nuestra limitacion è ignorancia. ¿ Que decís hombres arrogantes , espíritus fuertes , ilustrados Sabios ? Si no alcanzáis , si no comprendéis los objetos de nuestra esfera : si establecéis Sistemas , que tal vez os alexan la misma verdad que imbestigáis : si ignorando las causas , apenas las inferís por los efectos : si no podeis penetrar los primeros arcanos de la naturaleza ; ¿ como aspiráis osados à entender y explicar los secretos del Cielo ? La florecilla mas pequeña del campo , reprehende vuestro atrevimiento. Confundios. La creencia sola , la verdadera creencia , dà superioridad decisiva à vuestros semejantes , à

los que por inferiores desprecia vuestro ingenio. La sencillez ignorante conducida por la fe, penetra reconditos arcanos, misterios sublimes, la misma eternidad. Perdisteis el norte, hombres insensatos: estais ciegos: caminais à Babilonia. Sin la luz del Evangelio no se descubre Jerusalem: en ella està el Templo de la verdadera Deidad: aqui la simplicidad, la pequeñez alcanza mas que vuestra soñada sabiduria, y la que llamais ignorancia, confunde vuestro orgullo: ella sola conoce las maravillas de Dios, ella sola venera, como deve, las grandezas de Maria. ¡O poderosa Fe! ¡O Dios Omnipotente! ¡O Padre Celestial! Te confieso, te alabo, te bendigo: porque ocultastes estos prodigios à los sabios del Mundo; y los revelastes à los pequeñuelos. *Abscondisti hæc à sapientibus, & prudentibus, & revelasti ea parvulis.*

Oid creyentes: con vosotros hablo, hijos de la luz, ovejas del redil de Jesu-Christo: con vosotros, que ois la voz del Pastor amante, que os conoce, que os apacienta, que os defiende. Oid pues los portentos obrados en Maria por la excelsa diestra. Invirtiose el orden de la naturaleza, en la forma-

cion de esta Virgen , para que anticipada la gracia , obtubiese por especial predileccion excepciones propias por esencia del mismo Jesu-Christo. En todos los hombres , los carismas presuponen al sugeto , el mèrito à la exítencia , el ser sobrenatural al natural , la gracia à la naturaleza ; mas en Maria la gracia es el primero , el principal constitutivo de su sèr : gracia abundante , gracia impeditiva , gracia preservativa de la culpa. *Hæc mutatio desteræ excelsi.*

Maria exístiò en la mente del Altisimo antes que hubiese abismos del pecado , antes que se derramasen y repartiesen las aguas de particulares dones y gracias del Criador à las criaturas : porque es la primogenita entre todas , de quien el Omnipotente en la eternidad formò idèa en la misma eleccion para Madre de su unigenito : siendo imprescindibles , presupuesta la predileccion de Maria para Madre , los conceptos del Verbo Divino encarnado en las entrañas de Maria , y esta Virgen que habia de darle su carne : no pudiendo entenderse Jesu-Christo hijo de Maria , sin entender à esta singular criatura , como Madre de un Dios hombre. Ved aqui à

Maria preservada , Maria Virgen , Maria fecunda , Maria Madre del mismo Dios. ¡ Que elevacion ! *Hæc mutatio dexteræ excelsi.*

Por este Ministerio , dicen los Santos Padres , obtiene Maria una dignidad como infinita. ¡ Que maravilloso es Dios en sus Santos ! Gozan sus elegidos abundantes dones , gracia , justificacion , santidad ; mas con todos estos privilegios , no tocan la raya de la inmensidad , no llegan à la línea de lo infinito : Maria elevada sobre todos los hombres , exáltada sobre los Angeles , es sola la que alcanza lo inmenso , lo infinito , lo inaccesible. Llega à lo eterno , toca al mismo Dios , uniendose al Verbo con tan estrecho enlace , que dà su carne al engendrado *ab æterno* en el esplendor de los Santos. *Hæc mutatio dexteræ excelsi.*

San Buenaventura ¹ nombra à Maria Vaso inmensísimo , lleno de inmensísima gracia. Bien veo que en el recipiente ha de haber capacidad para lo que recibe : que ha de proporcionarse el contenido con el continente : sè que la Divinidad y la Gra-

¹ In Spec. cap. 5.

cia en toda su plenitud son infinitas : confieso que entraron en Maria ; pero que un ente finito , comprenda al sèr Supremo : que Maria sin ser Dios ; sea inmensa : siendo Criatura ; goce prerrogativas del Criador : este es un prodigio de la Omnipotencia. *Hæc mutatio dexteræ excelsi.* A Maria la eleva el Padre , la posee el Hijo , la fecundiza con su virtud el Espiritu-Santo. Ella dà à Dios su carne ; y Dios se dà todo à ella. No hay otra cosa en su Virginal Vientre que la misma Santidad , el Hijo del Altísimo , el Verbo Eterno. Asi esta Celestial Ara es realzada por el Dios que la habita sobre las mas altas inteligencias. Dicelo San Pedro Damiano. ¹ Lo mas elevado de los Serafines , lo mas sublime de los Angeles es menor que Maria : porque esta es una obra que solo la aventaja el Artifice Supremo que la edificò para su Tabernaculo.

Esta es la ciencia de nuestra Religion, que no alcanzan los libertinos. Estas son palabras de la Sabiduria de Dios , si duras à los oidos de los incredulos ; de eterna vida

para los creyentes. Si, piadosos fieles, escogida grey del Señor: oid, creed, y no temais ser engañados por la verdad suma. La creencia es la primera puerta de la felicidad: entrad por ella, que vuestro Celestial Padre se complace en daros su Reyno preparado desde el origen de los siglos para sus escogidos.

Miremos pues aun por otro rumbo la elevacion de Maria; aunque jamás comprenderemos su grandeza. Es Mar insondable: Sol, cuyos rayos hacen impenetrable el fondo de sus luces. Mas contentemonos con registrar algunos destellos que se permiten à nuestra vista, ayudada con el lente de la fè, que hace perceptibles los objetos eternos.

Figuremonos ver al mundo en los primeros instantes de su existencia, para hacer mas conocibles à los ojos humanos las maravillas de Dios, todas en realces y engrandecimiento de Maria. Un espacio interminable y caliginoso nos circunda: la tierra àrida se huella, y no se conoce: el Cielo nos redèa, y no lo vemos: la confusion

D

y obscuridad nos conduce de una habitacion de sombras à otra de horrores: y en todas no tocamos otra cosa que las mismas tinieblas. Abre Dios su boca (digamoslo asi) y al imperio de su voz se sigue la subcesiva sèrie de adorables prodigios. Produce la luz; dividense las aguas; criase el Firmamento, Sol, Luna y Estrellas; la tierra se fecundiza en arboles, yervas, frutos y flores; pasa de lo vegetable à lo sensitivo con la animacion de los brutos, animales, è insectos; y la agua con repentino aborto de los peces, reptiles y aves. ¡ Què mutacion! ¡ Què transformacion tan maravillosa! Las nadas; ya son entes: lo tenebroso; diafano: lo àrido; fecundo: lo espantoso; agradable, y todo prodigioso. ¿ Què os parece? ¿ A la verdad no publican estos efectos la gloria de su Hacedor? ¿ No anuncian estas obras su Omnipotencia? Asi es. ¡ Què amor en su dignacion! ¡ Què sabiduria en el òrden! ¡ Què poder en la execucion! Una sola palabra dà al mundo existencia. Un solo *fiat* dà el sèr à la nada.

Anuncia el Angel à Maria el Arcano inefable de la Encarnacion: dicela, que es

la elegida en la eternidad para la execucion de este nuevo milagro, y aunque la abate su humildad, al ver su predileccion para el cumplimiento de los vaticinios, asegurada por el Angel ser obra del Espiritu-Santo, adora las Providencias del Altisimo, y ofrece cooperar al Sagrado Misterio. Hagase como lo anuncias, dice Maria: y al instante descende sobre ella el Espiritu-Santo, difunde su virtud el Padre Eterno, y el Verbo se hace hombre en sus puras entrañas. Si Señores: Maria con un *fiat* trae à la tierra al mismo Rey del Cielo. En el principio del mundo, recibieron ser las puras criaturas; en el vientre virginal de Maria toma Dios un nuevo ser. Dios en la creacion sacò las cosas de la nada; Maria traxo del Seno del Padre al mismo Verbo Eterno. Dios con un *fiat* diò principio à la existencia del mundo; Maria con otro *fiat* lo diò à su restauracion.

Considerando el Padre S. Agustin¹ esta maravilla de los siglos, exclama de este modo. ¡O Maria! Responde una palabra, y recibe al Hijo: dà tu ascenso, y siente la

¹ Cit. in Alf. Past. tom. 5. f. 402.

virtud Divina : franquea tu virginal claustro de fragrantés rosas, pues de tu fè sola depende, que se abran ò se cierren al Mundo las puertas del Cielo. El Angel aguarda tu respuesta, dice S. Bernardo. ¹ Nosotros, ¡ O Señora ! A quienes miserablemente oprime la sentencia de condenacion, esperamos tu palabra de misericordia. En la palabra eterna de Dios somos hechos, morimos por la culpa ; mas con tu respuesta, nos restituiremos à la vida. Dios mismo, repite Agustino, ² està aguardando al Angel que te saluda. Todo el humano linage, dice Santo Tomàs, ³ desea el ascenso que ha de borrar las injurias de sus primeros Padres.

¡ Que dignidad ! ¡ Que Santidad ! ¡ Que elevacion ! La felicidad del mundo depende de sus labios : el Angel se le postra y reverencia : Dios que usa de precepto con su Hijo, espera su consentimiento. Ved aqui à Maria en la soledad de su retiro, desconocida de todos, aunque de regia estirpe, en la humillacion de su suerte, con mas gloria y

¹ Hom. 4. super misus est.

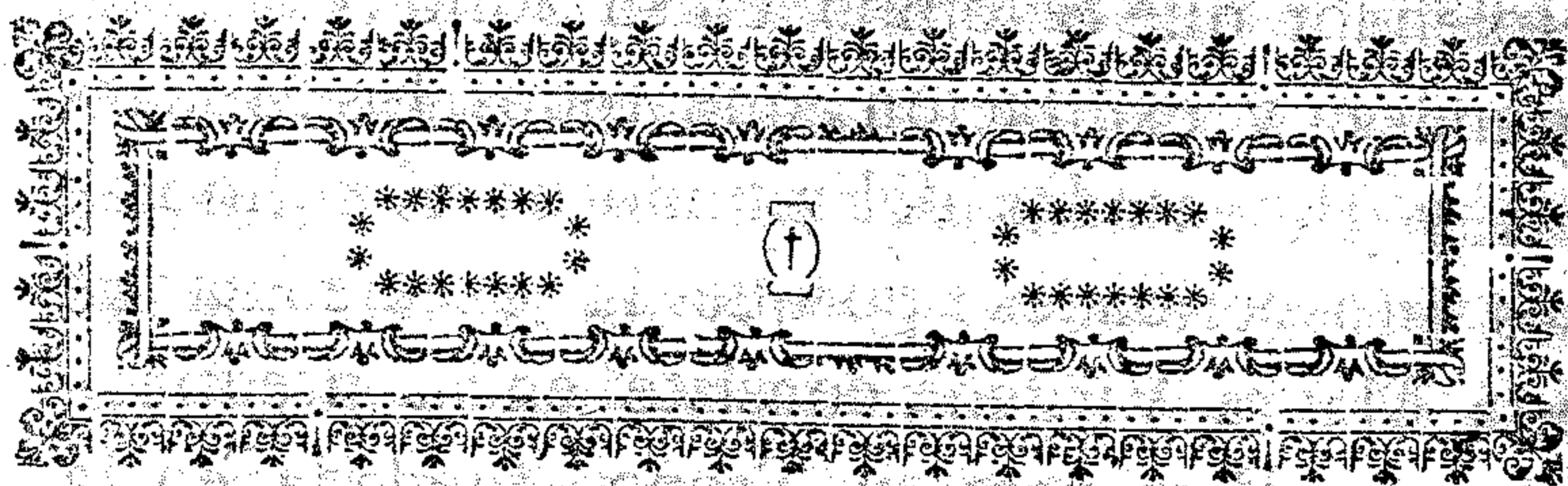
² Serm. 17. de Nat. & cap. 28. in Genes.

³ 3. P. quest. 30. Art. 1.

esplendor que Salomòn en su Solio : con mas grandeza y exáltacion, que todos los Monarcas y Potentados del mundo en el colmo de sus prosperidades : porque la excelencia de esta Madre Virgen , consiste en la predileccion de Dios para su Trono , fundada en la solidèz y Heroicidad de sus virtudes , è inocencia. Aqui exclamarè con S. Anselmo ,¹ Señora mia : puedo decir , que al que desea considerar la inmensidad de tu gracia , gloria y felicidad , falta el sentido , y se le entorpece la lengua. Os he expuesto un ligero diseño de la Grandeza de esta Celestial Ara.

Veamos pues , un dèvil rasgo de su

Misericordia.



PARTE SEGUNDA.

LA PRUEBA DEL AMOR QUE EL Eterno Padre tubo al mundo , que ni este ha sabido reconocerlo , ni el Amado Evangelista hallò expresiones con que explicarlo , fue la extremada bondad de darle al Verbo Eterno. Maria executa esta misma fineza en beneficio del linage humano. El Padre Eterno entregò à su Hijo , à la Imagen de su Bondad y Substancia , al esplendor de su Luz Eterna : Este Hijo tomò nuestra naturaleza en el vientre virginàl de Maria , para nuestro remedio. Dios con liberalidad inmensa diò à Dios mismo à una Persona infinita, inmortal , è impasible : Maria le dà la carne , para que sea victima y expiacion por

nuestras culpas. Si Señores: Maria ofrece y entrega à los hombres al mismo Jesu-Christo. Maria diò la humanidad al Verbo Eterno. La sangre purisima de Maria, que tomò en esta Sagrada Ara, esa misma fue la que deramò en el Ara de la Cruz por nuestros pecados. Asi se expresò esta Madre de amor, con Santa Brigida: ¹ El dolor de Christo era mi dolor: porque el corazon de Christo era el mio: y asi, como Adàn y Eva vendieron al mundo por una manzana, asi mi Hijo y yo lo redimimos como con un corazon.

Como Maria fuè elegida para la grande obra del Dios de las misericordias, en esta misma eleccion fuè constituida Madre del amor y de todo consuelo. No se preparan en el retiro de esta Virgen grandes aparatos, Tabernaculos de luz: no se sienten estrepitos y conmociones, como despues en el Tabor y el Cenaculo: anuncios y señales sensibles de la misma Divinidad. No se vè la estrella refulgente de Belèn, que excediò al Sol en sus luces: no se divisa al Espiritu de Dios, que en forma de Paloma bate sus vuelos en la Transfi-

guracion, y el Baptismo de Jesus: ni se oye la voz del Padre, como sobre el monte y el Jordan, declarando al mundo la Divinidad de Jesu-Christo. No hay en Nazaret señales pomposas, que ostenten la Magestad y grandeza de un Dios Omnipotente; solo un Nuncio Celestial es testigo de este prodigio. Abatase Dios, amados míos, tomando la forma de pecador, y quiere que hasta en las exteriores circunstancias se demuestre su humildad, que ha de hacer su carácter en el Ministerio de su encargo: mas con todo, este mismo carácter es del Redentor de los hombres, investidura que toma en Maria para la execucion de sus beneficios. Al valor infinito de la Divinidad, lo hace Maria compatible con la muerte, dando su carne y sangre, para que se realice la Redencion, la salud y felicidad del humano linage.

Colocada la misma santidad en esta Celestial Ara, no porque no se vean las señales magnificas y sensibles de baxar la Magestad de Dios à ocupar su Tabernaculo, y llenar de gloria al Templo vivo de su Divinidad: no porque ha faltado el sonido de las trompetas, estruendo de los montes, ni el

camino de resplandor , que preparó el descenso à la Suprema Deidad en el Sinài : no porque no cubran à Nazaret luminosas nubes , dexa de sentirse la virtud del Verbo en las Montañas de Judèa , que desde el vientre virginal de Maria santifica al Baptista. Si fuè para Israèl el Dios terrible ; ahora es el pequeño , el humilde , el Principe de la paz , y el Padre del futuro siglo , que disfraza su grandeza para evitar terrores en los que han debido sus misericordias , comunicables y francas à todos , por medio de Maria. Nace al Mundo el Saldador , y despues de lo oculto de su vida , segun los designios de su Providencia , el primer milagro que obrò en Canà , trasmutando una substancia en otra , quiere que sea por la mediacion de Maria. Consuma la carrera de la Redencion en el Calvario , y à un ladrón que le invoca , le franquea la entrada del Paraíso à presencia de Maria. Alli la declara Madre del linage humano , y à los hombres sus hijos en el amado Discipulo : y alli toma Maria à su cargo la proteccion de todos.

Todos hallan asilo en Maria. Que bien

E

lo dice San Bernardo. ¹ No hay quien no participe de su plenitud. El Cautivo halla redencion, el ciego luz, el enfermo salud, el triste consuelo, el pecador perdon, el Justo gracia, el Angel alegria, el Hijo de Dios nuestra substancia, y toda la Trinidad gloria: de suerte que à todas partes alcanzan sus influxos. *Nec est qui se abscondat à calore ejus.* Por esto afirma el Santo, que del dulce titulo de Madre de Dios trae origen el de Madre de Misericordia: y que con ser tan preeminentes sus virtudes, el amor y la piedad sobresalen entre todas. *Certè Domina cum te aspicio nichil nisi misericordia cerno.*

No hay Nacion tan grande que tenga sus Dioses tan pròximos, asi como nuestro Dios està con nosotros. La sabia Grecia tan instruida en la Theologia Pagana, como ignorante en la ciencia del verdadero culto: la India toda: las Naciones barbaras: la misma Roma, maestra de la fè; en otro tiempo del error y fanatismo: hincaron la rodilla, ofrecieron incienso à las piedras, à

* Serm. super missus est, & super Salv. Reg.

los metales , à los leños , y quando mas à las criaturas divinizadas por capricho y extravagancia. Adoraron Idolos , unos detestables al pudor , otros repugnantes al noble sèr del hombre : mas todos ellos tan distantes de la beneficencia , como de la Deidad: todos con poder solo para burlar en sus Oraculos à sus ciegos adoradores. Pero nosotros tenemos un Dios Omnipotente y benefico , cuya Magestad adorable incomprehensible à nuestras luces , se familiariza con los hombres por medio de Maria. Desde su Solio Eterno viene al mundo : sin limitar su Poder se hace nuestro semejante : sin perder la Divinidad es nuestro hermano. Si Señores : Maria viste la forma de siervo al Infinito. Maria lo une tan intimamente con los hombres , que permanecerà con ellos, no por una noche , como el Angel con Jacob ; si por todos los siglos. Caigan pues à tierra los Dagonos à presencia de esta prodigiosa Arca , para que conosca el universo , que la Magestad que habita en ella es sola la Suprema Deidad , que desde el excelso Trono de Maria franquea à los hombres sus misericordias : porque en ella , y

por ella determinò el Dios de todo consuelo dar à los hombres la salud y la vida.

Este es un devil rasgo del amor y liberalidad de Maria con el genero humano: mas si nos contraemos à nuestra España, además de la generalidad de los favores, en que ha tenido la mayor parte, se ha conocido siempre la predileccion de Maria: ya en las innumerables victorias y triunfos por su proteccion conseguidos; ya en la adquisicion prodigiosa de opulentos Imperios; ya en la conservacion y pureza de nuestra Religion; ya en fin con los particulares beneficios que han recibido los Españoles, que sería mas facil numerar las arenas y las estrellas, que referirlos: multiplicandose los hijos de Maria al paso que sus gloriosas conquistas, y extension de sus dominios: en los que se venera à esta Sagrada Reyna, en mas de ochenta mil Imagenes con diversos titulos. No nos engolfemos en este Occèano; (aunque Maria es en todo mar insondable è inmenso) contentemonos con hablar solo de Lucena, que tributa à Maria los mas reverentes obsequios en este prodigioso simulacro, con el titulo de Ara del Cielo, Trono de un Dios hombre.

Desde la dichosa epoca, en que por singular dignacion del Omnipotente, tenemos entre nosotros esta Celestial Ara, se han admirado los influxos beneficos que dimanaban de su Trono. Mas de dos siglos que es bien conocido en esta Ciudad y su comarca su Patrocinio. La salud, la felicidad y abundancia, las ha experimentado Lucena, con mas ventajas que Egipto, por el Ara que erigió en Eliopolis Onias para los holocaustos. Los dones, los beneficios, las misericordias, las ha conseguido con mas liberalidades que Israël, que clamaba ante el Altar del Templo. Ha merecido las bendiciones de Dios como Jacob, comunicables à su posteridad y descendencia.

Subió Maria apresurada à las Montañas de Judèa, para que en ellas se obrase el primer prodigio del Salvador en el orden de la gracia. *Cum festinatione*. Y aqui baxa no menos presurosa de ese Monte Santo de Aras para favorecernos: siempre propicia, siempre amante, antecediendo à los hermosos pasos de esta hija del Eterno Principe, su bondad y misericordia. Al Emperador Augusto en sus marchas se anticipaba la liberalidad y beneficencia, previniendole su generosidad el alo-

xamiento antes en los pechos de sus vasallos, que en los Palacios. Maria Santisima de Ara-Coeli, tanto mas benefica, quanto dista una Emperatriz del Cielo à un Monarca del mundo, posee los corazones de sus amantes hijos, y ellos la reciben con el asombroso jùbilo que demuestra el reconocimiento à los innumerables beneficios que la deben.

Si irritada la Divina Justicia por nuestros delitos, nos ha afligido con adversidades y desgracias, hemos clamado à esta Ara del Cielo, y al instante como hermoso Iris, ha anunciado la serenidad, y calmado la borrasca: y quando la consternacion y miseria inundaban la tierra, llenando de terror à los mortales, se ha distinguido esta Ciudad de los demàs Pueblos, siendo sus moradores los mas bien librados por la proteccion de Maria. Ella con mas poder que Elias, abre las nubes para fertilizar los campos. Ella mas prudente que Abigail, aplaca los enojos de un Dios justiciero. Con mas valimiento que Esther, hace embainar la espada exterminadora de sus iras. Ella, excelsa Torre con los mil escudos de sus gracias, y fuertes armaduras de sus virtudes y privilegios, es inex-

pugnable muro de un Pueblo que ha tomado baxo su tutela y amparo. Ella en fin guarda y defiende à esta Ciudad, y no velará en vano en su defensa: porque siendo Atalaya Maria, el Señor es quien protexe à quien su Madre ama.

Si encendidas las materias bituminosas y espíritus sulfúreos del centro de la tierra, se estremece con la esplosion y agitacion del aire oprimido en sus cabernas, bamboneándose las Torres y montañas con formidables Terremotos; Maria sostiene los edificios, haciendo que los terrores sean temibles amagos; pero sin precipicios ni desgracias. Si se levantan innumerables enxambres de Langostas, insectos taladores de los campos; Maria los auyenta y aniquila, eximiendo las mieses de su destruccion y ruina. Si infestados los aires, impregnados de particulas putridas, se manifiesta contagio destruidor de la especie humana; aquel terrible azote que el primer golpe es la Parca; aquel que confundiendo los vivos con los muertos, ignoran los que alientan qual es la mejor suerte; Maria hace que purificada la Atmosfera, sea en su Pueblo menos sensible, siendo el pri-

mero en quien se conoce la salud y la vida. Si nos ha afligido la hambre, dogal de la vida, imagen de la muerte; Maria ha enviado la prosperidad en medio de la indigencia, desapareciendo la escasez y esterilidad con la abundancia. Finalmente si nos cercan, si nos rodean los males, los infortunios, los peligros; todos, o se moderan, o disipan por la proteccion de Maria. Y esto ha sido en todos tiempos por tradicion constante de nuestros ascendientes à nuestros Padres, y de estos à nosotros. En qualquiera afliccion, en toda adversidad y quebranto, hemos levantado los ojos à ese Monte Santo de Aras, porque sabiamos, que de el nos habia de venir todo consuelo. No hemos hecho otra cosa que subir à esa Montaña, como los Tribus de Israèl à Siòn, porque en ella estaba todo nuestro refugio. Y en todas ocasiones no solo nosotros; si los moradores de la Comarca, y aun los muy distantes han experimentado sus misericordias, de que està llena toda la tierra. Bien lo textifican los tristes despojos de tantos enfermos, las ricas preseas y esquisitas joyas; (que aunque corto omenage à tan alta Princesa, son humildes señales de la

gratitud y reconocimiento) testificanlo las mismas piedras del Santuario; las frecuentes visitas y devocion de los Fieles; y la pública fama de sus maravillas: por lo que todos la bendicen y alaban, arrastrando su hermosura mas esclavos en ida y buelta à su Santuario, que los famosos Conquistadores de todos los siglos.

A Maria le diò Dios en todos los Pueblos, y entre todas las gentes la primacia y preferencia, como en la grandeza y dignidad; en el poder y valimiento para dispensar sus piedades à los que la imbocasen baxo de tantos titulos con que la devocion la aclama: y à nosotros nos cupo en suerte apellidarla en esta prodigiosa Imagen con el dulce titulo de *Ara-Cæli*, Altar de Dios, Templo y Sagrario del Verbo Eterno: Titulo significativo del Misterio que fuè el principio de nuestra salud y felicidad. Asi esta advocacion le es à Maria la mas agradable, protexiendonos esta Ave de gracia en todas adversidades baxo la sombra de sus alas de clemencia, para que todos confesemos que es nuestra vida, nuestra dulzura, nuestra esperanza, y

sobre todo nuestra Madre de piedad, amor y misericordia.

Ya amados míos, os he hecho ver algunos átomos del Sol benéfico de Maria: átomos solamente, porque sus luces, son inaccesibles à los cortos alcances de nuestra vista. Con todo bien podeis conocer, como muestra en sus liberalidades ser nuestra Madre. ¿Y nosotros por ventura nos acreditamos sus hijos? ¡Hå Fieles míos! Que la prueba irrefragable del amor, son las obras, el alborozo, los vivas, las aclamaciones, son muestras equívocas de los sentimientos de un corazón, tal vez poseído de un entusiasmo fatuo, que nada tiene de devoción, ni respeto, y quando mas ese júbilo superficial es una exterioridad seductora del vulgo, que careciendo de un sólido fondo de piedad, no puede ser agradable à Maria. Ello es que vemos ser las demostraciones de vuestro gozo tan momentaneas y transeuntes, que solo duran los cortos instantes precisos para conducir à esta Sagrada Imagen desde su Santuario à esta Iglesia: siguiendose luego la soledad para su Rosario, la falta de obsequios à nuestra Protectora, y el olvido de sus be-

neficios. Asi es amados mios : y no puedo omitir en desempeño de mi ministerio el advertiros , que la devocion verdadera consiste en el cumplimiento de nuestra Ley Santa ; en la observancia de sus preceptos ; en detextar los vicios ; en aspirar à la perfeccion cada uno en su estado , con la practica de las virtudes ; en evitar las ofensas de Dios , conservando la justificacion y la gracia. Ved aqui el modo de acreditaros verdaderos hijos de Maria. Las ofensas al hijo no pueden ser agradables à la Madre. Las injurias à Jesu-Christo son incompatibles con el amor à Maria.

Asi lo conocemos Madre y Señora nuestra , Sagrada Ara del Cielo , y pedimos perdón, arrepentidos y humillados à un Dios que es todo clemencia para el que le busca con compuncion y dolor verdadero. Hemos andado como ovejas perdidas ; mas ya nos volvemos al Pastor amante , que no solo nos llama con los mas dulces silvos ; no solo nos solicita cuidadoso ; no solo nos conduce ; si tambien nos carga sobre sus ombros para restituirnos al redil de su gracia. Desperdiciamos prodigos los talentos que nos entregò este Padre amoroso ; pero ya lo vemos con

los brazos abiertos para admitirnos y colmar-nos de felicidades, como à los fieles hijos que no le han ofendido. Esto deseamos Señora, esto pedimos, y esperamos sean despachadas favorablemente por vuestra intercession nuestras sùplicas, pues sois la medianera entre Dios y los hombres. Por eso nos acercamos con confianza à vos, que sois el Trono de la gracia, para que se nos dispensen las piedades Divinas. Si no fuéramos pecadores, no seriais vos la Madre de misericordia. No se cierren Señora las puertas de la clemencia à los que ya velaràn à ellas, acreditando su amor con la reforma de sus costumbres, observancia de las máximas Cristianas y Doctrina Evangelica.

Y aunque os retirais à vuestro Santuario, bien sabemos Señora sois la Ciudad de Dios, de quien se han preconizado gloriosos elogios, que puesta sobre ese monte no puede ocultarse à nuestra vista. Antorcha la mas resplandeciente, que ilumina à esta Ciudad dichosa. Luz brillante de la gracia, que con toda su claridad en la noche de la culpa dirige nuestros pasos desde las tinieblas y sombra de la muerte al camino de

la paz inamisible. Ara del Cielo, no con la inscripcion de una Magestad ignorada; si del Dios bien conocido por sus misericordias. Si sois la Deidad tutelar que Dios nos ha dado, si vuestro poder no se limita con la distancia, lo mismo nos protexereis en la Montaña, que en Lucena. Bien lo conocemos; mas con todo no estrañeis, que no nos cansemos de mirar vuestra hermosura. Y pues os ausentais de nuestra vista, volved à nosotros esos ojos de piedad y misericordia. Deteneos, deteneos hermosa Sulamitis para volver à miraros, pues no se sacian nuestros ojos de vuestra belleza. *Revertere, revertere Sulamitis: revertere, revertere, ut intueamur te.*

Vos sois la gloria de Jerusalèn, la alegría de Israèl, y la honra de nuestro Pueblo. Vos lo favoreceis, porque os ama: y si lo distinguís con beneficios; èl funda todas sus glorias, no en los blasones de su nobleza; no en los realzes y mèrito de sus Ilustres hijos; no en los triunfos de sus armas; si solo en la apreciable felicidad de teneros por Avogada y Protectora. A vos Señora, en cuya lengua està la ley de la clemencia, à cuyo poder no puso limites

el infinito , cuyas manos reparten à los hombres el inagotable Erario del Omnipotente: Y pues vos sola por vuestra elevacion à ser Trono de Dios , exterminasteis las heregias del universo , conservad nuestra Religion en su pureza , confundiendo los espiritus rebeldes , que con colorido de ilustracion , vomitan el tosigo mortifero que infesta à los creyentes. Conceded una especial proteccion al Pontifice Sumo , à nuestro Ilmo. Prelado , y demàs Principes de la Iglesia. Por vos Señora , imperan los Reyes , y los Potentados administran Justicia: Alcanzadle salud y felicidad à nuestro Augusto Monarca y Real familia , prosperidad al Reyno , bendiciones à este Ilmo. Senado , à este venerable Clero , à vuestros especiales devotos , à toda esta Ciudad. Sientan todos los que os aplauden y admiran vuestro amor y misericordia , para que reconocidos à tantos beneficios , os alaben , os bendigan y aclamen por su dulce Madre. Y colocando todos , nuestros corazones al pie de vuestro excelso trono , en señal de veneracion , esclavitud y respeto à Magestad tan alta , en reconocimiento à vuestras piedades:

esperamos por complemento de vuestras finezas , descienda por vos à nosotros del Padre de las luces : dones , bendiciones , paz, salud , felicidad , fertilidad , abundancia y misericordia : para que no cesando nuestros labios en vuestras alabanzas , conseguida por vos tambien la gracia , logremos la promesa que nos teneis hecha , que los que os alaban y magnifican gozaràn vida eterna. Asi sea.

O. S. C. S. R. E.

72

El presente es un documento de carácter
confidencial y no debe ser divulgado
ni a terceros ni en forma alguna.
Este documento contiene información
de carácter reservado y su divulgación
puede causar perjuicio a la seguridad
nacional y a la defensa del país.
Por lo tanto, se prohíbe expresamente
su reproducción, distribución o
comunicación a cualquier persona.
En caso de violar esta prohibición,
se aplicarán las sanciones establecidas
en la legislación correspondiente.
Agradecemos de antemano su comprensión
y cooperación.

O. S. C. S. R. E.